

DE VIAJE

Eco aventura

SAN JUAN

"TUIT"

Puerto Rico es el segundo destino caribeño preferido por los viajeros de British Airways, según publicó la aerolínea a fines de año 2010. St. Kitts & Nevis es el primero.



Melba Ayala a sus 22 posee una empresa turística que está educando en torno a la riqueza de nuestra flora y fauna citadina

PHOTO: J. P. / J. P. / J. P.

MELBA AYALA, residente de Cantera, dirige una empresa ecoturística en la Laguna San José. Un grupo va a bordo de la lancha que recorre el estuario.

El tesoro de la laguna

POR LEONCIO PINEDA DATTARI
AGENCIA INTERNEWS

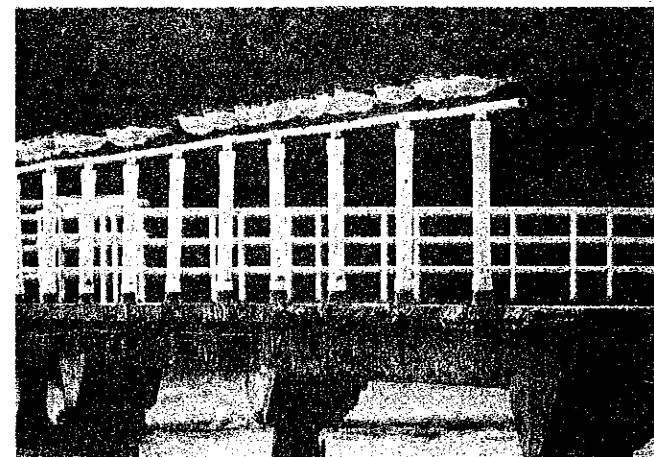
El capitán, "Guiligan", enciende el motor de la lancha y Melba Ayala, de 22 años, se activa: la fundadora de Excursiones Eco, una microempresa de Barrio Obrero, empieza a dar instrucciones y, al mismo tiempo, soltar los cabos de la embarcación en el muelle de los pescadores de la laguna San José, el inicio de una inigualable experiencia en la trastienda de la ciudad.

Un tesoro de aves, reptiles, vegetación y paisajes esconden lagunas y canales, a la espalda de la turística zona de San Juan, Condado e Isla Verde, atiborrada de hoteles, edificios, casinos y cemento, un escenario totalmente opuesto al que se ve cuando la lancha se dirige con destino a Piñones desde Santurce, a través del estuario.

Ayala domina su oficio de guía. Conoce cada vericuetto de esta zona, donde ha vivido toda su vida y donde comenzó a trabajar a los 18 años, como voluntaria de Sierra Club. Hoy, ya posee su propio negocio (www.excursioneseeco.com) y lo que genera se queda en un 90% dentro de la comunidad, la misma que la ha visto crecer como líder del sector Israel.

La lancha enfila hacia el este por la laguna San José y ya se pueden ver casi inmediatamente los únicos dos mogotes rodeados por agua que existen en el país: Guachilanga y Guachilanguita, cobijo para numerosas aves que buscan anidar (distintos tipos de garzas y las galleretas, por ejemplo) en estos diminutos cerros calizos que "Guiligan" rodea con su embarcación.

También se puede ver el acceso al caño Martín Peña, invadido de jacintos de agua dulce, signo inequívoco de aguas contaminadas y obstáculo infranqueable para quienes desearían penetrar por la otrora conexión entre la bahía de San Juan y la laguna San José. El canal, hoy, está repleto de



IMÁGENES que evidencian el tesoro de aves, reptiles, vegetación y paisajes que se pueden observar durante los viajes ecoturísticos que ofrece Melba Ayala en la Laguna San José.

LA JOVEN empresaria vigila cuida que su escenario siempre esté bien en la Laguna San José. Abajo, panorámica de la urbe citadina con la laguna en medio.



deechos, árboles, vegetación y de comunidades que han ganado terreno al caño.

A un costado, empinadas hasta la cumbre, se pueden divisar las viviendas de "El último chance", el cerrito que da cuenta de una historia de sacrificio de quienes, en los años treinta, salieron del campo y llegaron a la ciudad para mejorar sus vidas. Y se instalaron en esta área, que se divide en ocho comunidades: Barrio Obrero, Barrio Obrero Marina, Buena Vista Santurce, península de Cantera, Israel Bitumul, Buena Vista Flato Rey, Parada 27 y Las Monjas.

Hoy, la situación de esta población se hace insostenible, ya que muchos no cuentan con agua potable y, además, están en una zona inundable. Frente a este escenario, el dragado del caño Martín Peña se ha tornado indispensable para que vuelva la vida, tanto para quienes residen en el lugar como para la naturaleza, apresada por la contaminación.

La embarcación deja atrás el caño y rápido se acerca a una mole de cemento embanderada: el puente Teodoro Moscoso, que cruza y luego se

aproxima al canal Suárez, construido por mano esclava, ruta de ingleses invasores en 1797 y con una inmensa riqueza de flora y fauna, algo de lo que ya se han percatado los turistas ornitológicos.

Lo mismo sucede para los amantes de la pesca y del "tirar y devolver" ("Catch and Release"), en un lugar donde existe una gran variedad de peces.

Pelicanos pardo, galleretas, yaboas, zaranagos, distintos tipos de garzas, innumerables iguanas, se pueden ver en un recorrido inigualable a la espalda de la ciudad y pasando incluso por debajo del expreso Baldorioty de Castro para acceder a la laguna Torrecilla, que tiene hacia el sur al "Miami" de Puerto Rico (la urbanización Vistamar Marina) y al norte a Piñones, en Loíza.

Hasta ahí llega la lancha de "Guiligan", de la que se desembarca para comer en los chiringuitos de Piñones y estirar las piernas tras más de una hora de navegación. Después vendrá el regreso, para repasar el trayecto de un paraíso natural y sorprenderse una vez más de lo que oculta la ciudad a sus espaldas.

LA LANCHA de la excursión recorre canales y bordea los cayos como parte de la travesía panorámica.